

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V5

Capítulo 67: Pegamento en el piano.

Tarde, Academia St. Heath

Aurora seguía a Luna, arrastrando una escoba más alta que ella y con la cola colgando.

"Gracias por ayudarme a limpiar el aula, Aurora", dijo Moon con una sonrisa.

Aurora frunció los labios.

—Hermana Segunda, la próxima vez, no pierdas la noción del tiempo espiando el ensayo de la Hermana Mayor y acabes castigada otra vez. Ahora nos toca limpiar el aula de música.

"Está bien, lo entiendo", respondió Moon tímidamente.

Aurora suspiró dramáticamente.

"¡Esta es la tercera vez este mes que me arrastras a esto!"

Luna se rascó la cabeza con una risa nerviosa.

—No puedo evitarlo, Aurora. ¡Piensa que es un entrenamiento físico extra después de clase!

"¿Qué tipo de entrenamiento físico implica barrer pisos...?"

A pesar de ser un castigo por llegar tarde, limpiar el aula de música era más simbólico que cualquier otra cosa. Los estudiantes de la Academia St. Heath provenían principalmente de familias de dragones adineradas o nobles, por lo que la escuela no endurecía los castigos deliberadamente.

Sin embargo, las reglas eran reglas, y pequeñas consecuencias como limpiar las aulas servían como un suave recordatorio para que los estudiantes las cumplieran. Si un estudiante las incumplía repetidamente, la escuela intensificaba el asunto,



empezando con conversaciones privadas con su tutor y, de ser necesario, llamando a sus padres.

La tardanza de Moon no se consideró un problema grave, por lo que, aunque era su tercera infracción este mes, la escuela no le dio mucha importancia.

"Aurora, no lo olvides. El semestre pasado, cuando te atraparon explotando una laguna en las reglas de la escuela, ¡corrí vueltas contigo como castigo!"

Aurora hizo pucheros, arrojó su escoba a un lado y cruzó los brazos.

—Segunda Hermana, ya estaba enojada por eso, ¿y ahora me lo recuerdas?

Ella resopló indignada.

¡Solo intentaba ganar unos cuantos premios por progreso extra! ¿Por qué lo llamaron 'explotación maliciosa' de las reglas?

Luna se rió entre dientes, apoyando una mano sobre el hombro de Aurora.

La regla era simple: el estudiante con la mayor mejora en sus calificaciones en los exámenes recibiría una recompensa especial. Simplemente seguía sacando malas calificaciones a propósito, y luego acertaba en el siguiente examen para ganar el premio una y otra vez. ¡Claro, al final lo descubrieron!

La "inconsistencia estratégica" de Aurora inicialmente había engañado a sus profesores y compañeros, haciéndoles creer que su rendimiento fluctuaba enormemente. Pero al final del semestre, su patrón era demasiado obvio como para ignorarlo.

Siempre que el examen era fácil, Aurora obtenía la puntuación más baja; cuando el examen era difícil, ella ocupaba el segundo lugar en todo el grupo del año.

La mitad de los premios al progreso del semestre acabaron en el dormitorio de Aurora. Solo cuando la supervisora del dormitorio vio su colección de premios se descubrió el plan.



La maestra del aula la había reprendido severamente:

Aurora, este comportamiento es inaceptable. Estos premios son para estudiantes que realmente mejoran con esfuerzo. Lo que estás haciendo solo les resta valor.

Aurora había respondido con indiferencia:

"Maestro, no lo hice por los premios".

-Entonces ¿por qué lo hiciste?

"Porque era divertido."

El recuerdo dibujó una sonrisa nostálgica en el rostro de Moon. En aquel entonces, cada temporada de exámenes, los estudiantes más jóvenes observaban atentamente las travesuras de Aurora. Un aleteo de sus alas rosas bastaba para indicar que la clasificación del examen del día estaba a punto de cambiar.



Para Aurora, la escuela quizá no la entendía, pero ella dominaba el sistema escolar.

—¡Muy bien, Segunda Hermana, deja de desenterrar viejas historias! ¡Limpiemos y acabemos con esto de una vez!

Aurora cogió su escoba y salió corriendo hacia el aula de música.

—¡Oye, espérame, Aurora! —llamó Luna, corriendo tras ella.

Cuando llegaron al aula de música, las hermanas conversaron casualmente hasta que notaron una figura vestida de blanco salir disparada del aula y desaparecer por el pasillo.

Aurora entrecerró los ojos con sospecha.

"Con mis años de experiencia, esa persona definitivamente estaba tramando algo".

"¿Estás segura, Aurora?" preguntó Luna con escepticismo.

Aurora se encogió de hombros.

"No realmente. Quizás solo intento sonar genial."

"..."

Luna agarró la mano de Aurora.

"Vamos, limpiemos rápido para que podamos ir a buscar a la Hermana Mayor".

De la mano, las dos hermanas entraron al aula de música.

La sala lucía impecable; nada parecía fuera de lugar. Era probable que la figura vestida de blanco simplemente hubiera entrado por accidente. El aula de música estaba abierta a los estudiantes para practicar, siempre que informaran a un profesor.

"¡Manos a la obra!", dijo Moon con entusiasmo, ansiosa por terminar para poder pasar tiempo con su hermana mayor.

Aurora, tras haber dominado el enfoque de la escuela sobre los castigos, se resignó a la tarea, sabiendo que era más simbólica que cualquier otra cosa. Juntas, las hermanas comenzaron a ordenar.

—Oye, Aurora, ¿podrías limpiar el piano? Tengo mucho trabajo —gritó Moon.

"¡Adelante!"

Aurora escurrió un paño y se acercó al piano de cola. A la luz del atardecer, su superficie pulida brillaba con una elegancia casi regia. Incluso comparado con el de casa, era exquisito.

Aurora limpió cuidadosamente cada rincón del instrumento hasta que llegó a las teclas y notó algo extraño.

-¡Segunda Hermana, ven aquí!

"¿Qué pasa?" Moon se acercó rápidamente.

Los dos se agacharon junto a las teclas del piano, con sus grandes ojos escudriñando la superficie en blanco y negro.

"¿Lo ves?" Aurora señaló varias llaves.

"A la luz del sol, hay una ligera capa de polvo pegada a estas teclas".



Luna se inclinó más cerca, entrecerrando los ojos.

Tienes razón. Y hay un ligero olor a pegamento. No lo notarías a menos que lo estuvieras buscando.

"Pegamento... Por eso se le pega el polvo", murmuró Aurora. Frunció el ceño.

"¿Pero quién pondría pegamento en un piano en la clase de música? ¿Eso va más allá de una broma, es pura maldad!"

"¿Pudo haber sido ese estudiante de blanco?"

—Tal vez, pero ya se fueron hace mucho y ni siquiera sabemos quiénes son —respondió Moon.

"Limpiémoslo antes de que alguien se quede con las manos atrapadas", sugirió.

"Buena idea."

Las hermanas limpiaron cuidadosamente el pegamento de las teclas, asegurándose de que el piano quedara limpio. Tras terminar el resto de sus tareas de limpieza ligera, Moon aplaudió.

¡Listo! ¡Vamos a buscar a la Hermana Mayor ahora!

"¡Está bien!" respondió Aurora alegremente.

Justo cuando salían, escucharon la voz de Muse fuera del aula.

"Hefei, ayer aprendí una canción nueva. ¡Te la voy a tocar!"

"¡Mm-hmm!" Respondió la voz de Hefei.

Musa irrumpió en la habitación, sus ojos brillantes brillaron cuando vio a sus hermanas.

¡Segunda Hermana! ¡Tercera Hermana! ¿Tú también estás aquí?

Moon abrazó a Muse.

"¿Estás aquí para practicar, Musa?"

¡Sí! Quería tocar mi nueva pieza para Hefei. ¡Quédate a escucharla! ¡Es realmente buena!



Luna vaciló.

"Pero íbamos a encontrar a la Hermana Mayor..."

"¡Estará aquí pronto!" prometió Muse, con sus ojos color rubí brillando.

"Está bien, nos quedaremos."

"¡Hurra!"

Muse se sentó ansiosamente al piano, levantando la tapa y pasando los dedos sobre las teclas, ahora limpias. Mientras la melodía fluía por la sala, las hermanas se relajaron, disfrutando de la serena música y del tranquilo final de su día.

Con el rabillo del ojo, Aurora vislumbró la figura blanca de antes. Corrió rápidamente hacia la puerta, pero cuando miró afuera, la figura ya se había ido.



Traducido por:

Гаво - RexScan